

La Asamblea de la Civildad en Concepción y la Asociación Democrática de Artistas: espacios de sociabilidad política en dictadura.¹

*The Civility Assembly in Concepción and the Democratic Association of Artists: A place
for politic sociability during the dictatorship.*

Nicollet Andrea Gómez Rojas*

RESUMEN

El siguiente artículo propone rescatar parte de la memoria histórica a partir del estudio local de la Asamblea de la Civildad y la Agrupación Democrática de Artistas. Por ello, esta investigación abordará la descripción y el análisis de las relaciones y vínculos que mantuvo la Asamblea de la Civildad con la Asociación Democrática de Artistas a partir de las nociones de sociabilidad y de lo político. Además, se presentan algunas luces respecto a la decadencia de la Asamblea. Nos aproximaremos al tema principalmente a través de entrevistas, el diario *El Sur* y de las revistas *Análisis*, *Apsi* y *Hoy*.

Palabras claves: sociabilidad, sociabilidad política, lo político, movilizaciones sociales, partidos políticos.

ABSTRACT

The following article proposes to recover a fraction of the historical memory, based on the study of the civility assembly and the democratic group of artists. Therefore, this research will address the description and the analysis of the relations and the links that the civility assembly had with the democratic association of artists from the notions of sociability and politics. In addition, some hints on the decadence of the assembly will be presented. We will be focused on the subject through interviews, the Chilean newspaper *El Sur* and the Chilean magazines *Análisis*, *Apsi* and *Hoy*.

Keywords: Sociability, politic sociability, the political, social protests, political parties.

Recibido: Agosto de 2016

Aceptado: Octubre de 2016

Introducción

En abril de 1986, Santiago fue sede de la reunión y creación de la Asamblea de la Civildad, liderada a nivel nacional por el demócrata cristiano Juan Luis González. La Asamblea de la Civildad (AC) nace a partir de la mayor convergencia social de diferentes actores civiles y políticos. Fue una multigremial que proponía la movilización social como forma de presión para lograr el retorno a la democracia.

Por lo tanto, uno de los objetivos de la AC fue buscar la movilización de la ciudadanía, logrando aunar no sólo fuerzas políticas, sino que también constituirse como un espacio en que confluyesen diversos actores de la sociedad civil. De aquí se desprende su importancia, ya que va a llegar a

¹ El siguiente artículo es resultado de mi Tesina para optar al grado académico de Licenciada en Historia por la Universidad de Concepción. Asimismo, el trabajo se enmarca en el proyecto Fondecyt Regular número 1150049 a cargo de la Doctora Cristina Moyano Barahona

* Correo electrónico: ngomez@udec.cl

constituirse como un lugar de “reencuentro” de lo social y lo político, teniendo como máxima expresión el paro nacional del 2 y 3 de julio en 1986. Todo esto se enmarcó en un contexto de fuerte represión a las movilizaciones sociales, cuyos ejemplos más gráficos pueden ser la violenta represión a las manifestaciones estudiantiles de comienzos de aquel año o los constantes allanamientos a diversas poblaciones a lo largo de todo Chile

A raíz de lo anterior, las actividades de este movimiento social no solo se circunscribieron a la capital, sino que también se desarrollaron a través de las Asambleas Provinciales de la Civilidad en diferentes puntos del país; en estos lugares las demandas nacionales se complementarían con las exigencias locales, identificándose distintas realidades.

En la zona comprendida como el Gran Concepción², el 7 de junio de 1986 se terminó de crear la *Demanda de Concepción*, siendo esta elaborada a partir de petitorios individuales de diferentes sectores de la sociedad como por ejemplo la Federación de Colegios profesionales, la Federación Regional de Camioneros, el Colegio de profesores, entre otros. La demanda recogía las reivindicaciones más urgentes de las organizaciones opositoras a la dictadura que convocaban la Asamblea, pero siempre teniendo presente que la Asamblea Provincial de Concepción lo primero que exigía era democracia, debido a que entendían que solo en democracia se podría encontrar soluciones a sus problemas.

La situación que se dio en el Gran Concepción en relación con la Asamblea Provincial trajo consigo una serie de transformaciones tanto políticas como sociales, que ya eran evidentes a nivel nacional: primero, aportó en la apertura de un proceso de maduración para las organizaciones convocadas en dicha instancia y segundo, demostró una expresión concreta de fuerza de la ciudadanía, siendo un avance significativo en el paso hacia la democracia. Entonces uno de los puntos importantes para el desarrollo del movimiento social sería la unidad política a partir del apoyo de la sociedad civil.

Al respecto, podemos decir que existen muchas investigaciones que analizan la dictadura cívico-militar –en el ámbito político, económico y social–, con una abundante atención y extensión a nivel general o bien solo enfocada en la realidad de Santiago³. Sin embargo, reflexiones, sobre el golpe de

² Entenderemos como el Gran Concepción a la conurbación de Concepción, Talcahuano, Chiguayante, Lota, Coronel, Penco, Tomé. Esta zona reúne una serie de relaciones económicas, políticas, sociales y culturales constituidas a través de la actividad productiva industrial, la conectividad a través del centro administrativo local fijado en Concepción y la organización sociopolítica sindical que permite hablar de una zona conjugada, pese a existir una rica amalgama de particularidades en cada una de las comunas adscritas a esta definición.

³ Algunos libros que podemos mencionar: Corvalán, L. 1997. *De lo vivido y lo peleado. Memorias*, Santiago, LOM Ediciones; Boeninger, E. 1997. *Democracia en Chile, lecciones para la gobernabilidad*, Santiago, Editorial Andrés Bello. Lagos, R. 2013. *Mi vida: De la infancia hasta la lucha contra la dictadura*, Santiago, Editorial Debate. Fernández, J; Góngora, A. y Arancibia, p., 2013. *Ricardo Núñez. Trayectoria de un socialista de nuestros tiempos*, Santiago, Ediciones Universidad Finis Terrae. Cavallo, A; Salazar, M., y Sepúlveda, O. 1989. *La Historia Oculta del Régimen Militar*, Santiago, Editorial Antártica; Moulián, T. 2002. *Chile actual, anatomía de un mito*, Santiago, Lom Ediciones; Huneeus C. 2002. *El régimen de Pinochet*, Santiago, Editorial Sudamericana; Cañas, E. 1997. Ortega, Eugenio. 1992. *La Historia de una Alianza*, Santiago, CED-CESOC. Moyano, Cristina. 2010. *El MAPU durante la dictadura: saberes y prácticas políticas para una microhistoria de la renovación socialista en Chile 1973-1989*, Santiago, Ediciones Universidad Alberto Hurtado. Iglesias, M. 2007. *El movimiento de pobladores contra la dictadura*, Santiago, Ediciones

estado y los años de la dictadura en espacios locales y regionales son acotados; la poca literatura existente es fragmentada y muy limitada, no existiendo un trabajo acabado acerca de su despliegue en estos ámbitos.

La hipótesis de este artículo establece la idea de que la Asamblea de la Civilidad de Concepción habría sido un espacio de sociabilidad política y de resistencia contra la dictadura cívico-militar. Que vino a aglutinar en su interior a gran parte de la oposición siendo un referente movilizador de las acciones que se dieron en el Gran Concepción en 1986. Sin embargo, esto no se habría logrado sin la maduración y trabajo de otros organismos que la constituyeron. Por esta razón no solo analizaremos a la Asamblea, también estudiaremos a la Agrupación Democrática de Artistas (ADA) como organismo que ayudó a constituir a la Asamblea de Concepción. Investigaremos la sociabilidad en la Asamblea y el ADA y su relación con el contexto existente. Para fundamentar aquello hemos revisado el diario *El Sur*. La prensa local nos permite describir el contexto socio-político en los años 80. Además, constituye una fuente importante para identificar y caracterizar las diversas fuerzas políticas, movimientos sociales y actores del periodo de estudio. También, se han revisado revistas de oposición como *Apsi*, *Análisis* y *Hoy*. Estas revistas son una valiosa fuente de información porque muestran y publicitan las actividades que realiza la Asamblea, además, se pueden identificar las diferentes posturas y líneas de quien escribe y opina sobre las movilizaciones sociales en general. Así también se han realizado entrevistas a algunos actores de la época. El criterio para seleccionar a los testigos fue su participación o protagonismo en la época en que tuvo lugar la Asamblea de la Civilidad y la Agrupación Democrática de Artistas. Por último se ha revisado bibliografía básica sobre el periodo. Hay que tener presente que al no existir una referencia completa sobre la Asamblea es necesario recurrir a todos los medios posibles para reconstruir su historia.

El trabajo lo hemos dividido en dos partes. En la primera, abordaremos la creación de la Asamblea de la Civilidad de Concepción y su vínculo por medio de la DC con la Agrupación Democrática de Artistas como espacio de resistencia cultural. En la segunda parte, daremos cuenta de las relaciones y rupturas que se dan dentro de la Asamblea de la Civilidad y el ADA como espacio de sociabilidad. Para terminar, esbozaremos algunas conclusiones preliminares.

Pretendemos lograr una mirada distinta de los acontecimientos ocurridos, por ello es necesario hacer dos consideraciones generales: en primer lugar para acercarnos al tema de estudio, lo hacemos desde el enfoque de la Historia Reciente y la Nueva Historia Política. Entendemos que ambas perspectivas son complementarias y que nos permiten unir lo político y lo social, debido a que incorporan dos nociones fundamentales para este trabajo: la noción de “quiebre” y la revalorización del sujeto y de sus subjetividades⁴. Por ello, vemos que ambos enfoques están

Radio Universidad de Chile. Bastías S., M. 2013. *Sociedad civil en dictadura. Relaciones transnacionales, organizaciones y socialización política en Chile (1973-1993)*, Santiago, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, etc.

⁴ El origen de la Historia Reciente está ligada a los procesos de quiebre de nuestro pasado, procesos históricos dolorosos para la humanidad. En el caso de América Latina, la experiencia dictatorial de los años sesenta y setenta marcó profundamente nuestro pasado cercano, viviéndose un punto de ruptura político-social. Por lo que, la historia reciente viene a estudiar estas rupturas radicales, que están “indisolublemente ligadas a la dimensión moral y ética.” Por ello, la Historia Reciente sobre todo se usa en América Latina como un enfoque histórico que se esfuerza por salvar la “distancia” entre el historiador y aquella “Historia viva”, logrando desarrollar investigaciones que ponen

vinculados y hacen posible una articulación metodológica innovadora para construir una interpretación de la historia más reciente y constatar sus repercusiones directas en nuestras vidas.

En segundo lugar es necesario tener claro qué vamos a entender por sociabilidad y lo político. Entenderemos por sociabilidad las prácticas, redes y vínculos entre los miembros agrupados que quieren desarrollar o lograr un fin común, para ello la sociabilidad debe mantenerse en el tiempo, a partir de las redes de apoyo entre los diversos integrantes que la componen⁵. En el caso concreto de la sociabilidad política estaríamos hablando de aquellas prácticas relacionales que generan un entramado de redes políticas que sustentan a sus integrantes con el propósito de lograr un fin. Por otro lado, en el ámbito de la política y lo político tendremos que diferenciar ambos conceptos, por lo que definiremos de forma muy general la política como la acción que se realiza en el campo de las instituciones del Estado y los partidos políticos y que difiere del campo de “lo político” por ser este un proceso más amplio. Por ello, lo político lo entenderemos como el espacio de poder, conflicto y antagonismo que existe en la sociedad, que va a ser sustentado por el debate y la práctica política, a través de un trabajo colectivo que tendrá como objeto hacer cambios político-sociales⁶.

De esta manera, proponemos adentrarnos a un vacío en los estudios históricos para así dar cuenta de la importancia del rol de la Asamblea y del ADA como espacios de sociabilidad y de resistencia en el Gran Concepción.

énfasis en el estudio de la memoria y la instauración de regímenes dictatoriales en el Cono Sur a partir de la década del 60'. Recomendamos leer como referencia introductoria a este enfoque histórico: Franco y Levín. 2007. *Historia Reciente Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, Buenos Aires, Paidós. También recomendamos leer los siguientes artículos que tratan sobre Nueva Historia Política y su vínculo con la Historia Reciente: Ponce, J. y Pérez, A. 2013. “La revitalización de la historiografía política chilena”, *Polis. Revista Latinoamericana*. 12, pp.458-461. Moyano, C. 2012. “La historia política en el Bicentenario: Entre la historia del presente y la historia conceptual. Reflexiones sobre la nueva historia política.”, *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, 15.1, pp. 228-230. Monsálvez, D. 2016. “La Historia Reciente en Chile: Un balance desde la Nueva Historia Política”, *Historia* 396,1, p. 114.

⁵ Es necesario mencionar que el concepto de sociabilidad tiene sus orígenes en la sociología. Los autores que se destacan en tratar este concepto son: Georg Simmel, Max Weber y Georges Gurvitch. Para mayor información se recomienda leer: Chapman, W. 2015. “El Concepto de Sociabilidad como referente del análisis Histórico”, *Investigación & desarrollo* 23, N° 1 pp. 187-37. Otra lectura ilustrativa es la estructura conceptual que realiza Majuelos, F. 2014. *Prostitución y Sociabilidad*, Tesis para optar al grado de Doctor en Estudios Migratorios, Desarrollo e intervención social, Universidad de Almería. Agulhon, M. 1992. *Formas de sociabilidad en Chile, 1840-1940*, Santiago, Vivaria. González, p., 2001. *Civilidad y Política en los orígenes de la Nación Argentina, 1829-1862*. Fondo de cultura económica. Escalera, J. 2000. “Sociabilidad y Relaciones de Poder” , *Kairos*, N°6, Argentina <<http://www.carlosmanzano.net/articulos/Escalera.html>>

⁶ Para realizar esta definición hicimos una mixtura de las conceptualizaciones realizadas por variados autores: Mouffe, C. 2007. *En torno a lo político*, Argentina, Fondo de Cultura Económica. Arendt, H. 1997. *¿Qué es la política?*, Ediciones Paidós, 1997. Rosanvallon, P. 2003. *Por una historia conceptual de lo político*, Fondo de Cultura Económica. en el espacio historiográfico nacional nos quedamos con el trabajo realizado por Mario Garcés, quien define —en palabras sencillas— “lo político” como: “el proceso más amplio que compromete al conjunto de la sociedad y más en particular a la sociedad civil”. También se puede rastrear este tema y la distinción entre política y “lo político” en los textos de Gabriel Salazar. Entrevista realizada a Mario Garcés, 31 de septiembre 2015, vía mail.

1. La Asamblea de la Civilidad y la Agrupación Democrática de Artistas⁷

El martes 25 de marzo de 1986, la Federación de Colegios Profesionales se reunió para homenajear al médico Edgardo Vacarezza, que había sido exonerado a fines de 1985. En esta reunión el presidente de la Federación, el doctor Juan Luis González, realizó un llamado a la convergencia social, convocando a una “asamblea nacional de la civilidad”⁸, el llamado implicaba la formación de una multigremial de más amplitud de la que ya se había intentado hacer, en la que “juntos establezcamos con precisión cuáles son las aspiraciones de nuestro pueblo”⁹. Uno de los objetivos principales de esta multigremial sería realizar la *Demanda de Chile*, documento que debía ser presentado a las autoridades y si no había respuesta en breve plazo, se iría a paro nacional. Como veremos, posteriormente eso fue lo que sucedió.

La Asamblea de la Civilidad se constituye oficialmente el 26 de abril de ese año y estuvo integrada por una cantidad importante “de instancias sociales heterogéneas”, teniendo representación las “organizaciones sindicales, estudiantiles, poblacionales, de mujeres y (cosa fundamental, según los dirigentes) los transportistas y comerciantes.”¹⁰ Por lo tanto, es en la Asamblea de la Civilidad donde por primera vez en 13 años de dictadura confluyen los principales partidos políticos de centro e izquierda y diversos actores de la Sociedad Civil, logrando algo que había parecido imposible: unir al Partido Comunista y a la Democracia Cristiana en un mismo conglomerado, formando de esta manera una coordinación política hasta la fecha inexistente y una concertación social que abarcaba a la gran mayoría de la sociedad opositora y no solo a segmentos de ella¹¹. Además, la significación era aún más grande porque no solo se “unía” en la Asamblea a la DC y al PC, sino que también se coordinaba la movilización social entre el Movimiento Democrático Popular (MDP) y la Alianza Democrática (AD). Hay que destacar, que gran parte de los dirigentes sociales formaban parte del MDP o de la AD.

Bajo este contexto político-social se forma la Asamblea de la Civilidad de Concepción. Esta se había creado con el propósito de liderar la movilización social a partir de la convocatoria de agrupaciones medias y de la oposición en general. Con este objetivo en mente se buscó crear nuevas asambleas provinciales en distintos puntos del país. Entre los meses de mayo y junio la Asamblea de la Civilidad había constituido 28 Asambleas Provinciales a lo largo de Chile. La idea era lograr una mayor representación nacional debido a que la Asamblea de Santiago no contaba con

⁷ La idea de este trabajo no es abordar la historia de la Dictadura cívico-militar chilena. Para los interesados en aquel tema se recomienda leer: Cavallo, A.; Salazar, M., y Sepúlveda, O. 1989. *La Historia Oculta del Régimen Militar*, Santiago, Editorial Antártica; Moulián, T. 2002. *Chile actual, anatomía de un mito*, Santiago, Lom Ediciones; Huneus, C. 2002. *El régimen de Pinochet*, Santiago, Editorial Sudamericana; Cañas, E. 1997. *Proceso político en Chile. 1973-1990*, Santiago, Editorial Andrés Bello; Boeninger, E. 1997. *Democracia en Chile, lecciones para la gobernabilidad*, Santiago, Editorial Andrés Bello; Otano, R.1995. *Nueva crónica de la transición*, Santiago, Lom Ediciones; Ortega, E. 1992. *Historia de una Alianza*, Santiago, CED-CESOC.

⁸ Colegio Profesionales. A la cabeza del “pliego”, en *Hoy* N°454, 31 de marzo al 6 de abril, p.22

⁹ Ídem.

¹⁰ “Concertando la movilización”, en *Aps* N°176, 7 al 20 de abril, 1986, p.7

¹¹ Hay que destacar que paralelamente a la Asamblea existía y funcionaba el Comité Político Privado. Según Corbalán (1997) la DC solo aceptaba este Comité si se mantenía como un “organismo estrictamente secreto.” Logrando ser un organismo fundamental para lograr la adecuada logística entre los partidos políticos y la movilización social.

representantes regionales, por lo que se fomentó la creación de nuevas Asambleas provinciales y regionales con la intención de tener una mayor operatividad de trabajo¹².

Entre las Asambleas que se crearon bajo mandato de la Asamblea de Santiago se encontraba la Asamblea de la Civilidad de Concepción. Para el 17 de mayo de 1986, ya se encontraban listos los primeros preparativos para realizar una “reunión preparatoria de la Asamblea de la Civilidad de la Región del Biobío”¹³. Junto a 17 organizaciones convocantes la Asamblea provincial contaba con 279 personas acreditadas para participar en el acto en que se haría público el primer informe de la *Demanda de Concepción*¹⁴. El documento era el homólogo regional de la *Demanda de Chile* ya que contenía las reivindicaciones más urgentes de las 17 organizaciones que convocaban el encuentro. Y entre los asistentes no se encontraba ningún dirigente de partidos políticos.

Las 17 organizaciones convocantes fueron: la Federación de Colegios profesionales, Asociación de Académicos Universitarios, Comando Regional de Trabajadores, Central Democrática de Trabajadores, Coordinadora universitaria regional, Colegio de profesores, Asociación Gremial de Educadores de Chile o AGECH, Mujeres por la vida, Comisión de derechos humanos, Grupo de los 24, Federación regional de Camioneros, Coordinadora de Pobladores, Comando de Defensa de la Previsión, Ad-Mapu, Federación regional de Cooperativas, Agrupación democrática de artistas o ADA y Federación Regional del Comercio Detallista¹⁵.

Dentro de estas organizaciones se destacaba el Colegio Médico, por ser la primera que formó parte de la Asamblea. La relación entre el Colegio Médico y la Asamblea tiene sus orígenes en Santiago, debido a que la Asamblea de Santiago había sido convocada por el Colegio Médico y su presidente demócrata cristiano Juan Luis González; quien posteriormente sería presidente de la Asamblea, del Colegio Médico y de la Federación de Colegios Profesionales. González fue quien invitó personalmente a Mariano Ruiz-Ezquide a organizar una Asamblea en Concepción¹⁶. Hay que dejar claro que la creación de la Asamblea a nivel nacional y regional no se debe a una idea casual del doctor Juan Luis González o de la espontaneidad de los gremios, al contrario, fue una decisión que se venía pensando desde principios de 1986. Esto lo podemos ver en las distintas entrevistas realizadas a distintos actores sociales y políticos de la época. Entre enero y marzo de 1986 podemos leer las opiniones de Fernando Castillo quien apostaba por la “creación de una fuerza civil capaz de combatir al régimen que se nos impone”¹⁷. De la misma forma, Manuel Bustos señalaba: “debemos tener una capacidad de acuerdo y concertación social y también política”¹⁸. Más claro es Ricardo Núñez quien comentaba en marzo: “Pienso que muy pronto, no más allá de las próximas semanas,

¹² Se constituyeron asambleas en diferentes comunas de Santiago y al mismo tiempo se crearon asambleas en: Antofagasta, Valparaíso, San Antonio, Concepción y Punta Arenas. La idea era que estas Asambleas pudieran organizar las acciones y movilizaciones en sus propios territorios. Además se buscaba la elaboración de Demandas regionales o provinciales.

¹³ “De la Civilidad: Terminan preparativos de Asamblea Regional”, en *El Sur*, 17 de mayo de 1986, p.6

¹⁴ “17 organizaciones en Asamblea de Civilidad”, en *El Sur*, Concepción, 6 de junio de 1986, p. 25.

¹⁵ Ídem.

¹⁶ Entrevista a Mariano Ruiz-Esquide, 12 octubre de 2016.

¹⁷ Entrevista a Fernando Castillo Velasco, en *Análisis* N°127, del 28 de enero al 3 de febrero, p. 2.

¹⁸ Entrevista a Manuel Bustos, en *Análisis* N°128, del 4 al 10 de febrero, p. 36.

se dará un gran paso a la conformación de una entidad que sea una suerte de comando general de la movilización social en nuestro país”¹⁹. Por otra parte, el Bloque Socialista proponía: “hacer del camino de la derrota política, es decir, de la más amplia unidad opositora y de una poderosa y sostenida movilización social, la opción en la que nos concertemos todos para terminar con la noche negra que vive el país [...] Impulsando un vasto proceso de desobediencia civil, generando una situación de ingobernabilidad.”²⁰

La editorial de la revista *Análisis* también es significativa de lo que se quería lograr como oposición y de lo que se observaba a nivel internacional: “Por ello es que es saludable la rebelión de las bases y la concertación en la calle, la población o la universidad entre jóvenes y trabajadores demócrata cristianos, comunistas, socialistas y otros. O las reiteradas muestras de madurez y criterio demostrados por las mujeres y sus organizaciones democráticas [...] Esto es realismo y futuro. Eso pone en jaque a la Dictadura, ahora realmente aterrorizada por las recientes lecciones de Haití y Filipinas y consciente, más que nunca, de que su poder de fuego se puede perfectamente bloquear [...] ante un pueblo movilizado.”²¹

Volviendo a la relación Colegio Médico-Asamblea de la Civilidad, Don Mariano relata ese primer encuentro con Juan Luis González:

“Estábamos en los años ochenta [...] entonces en Santiago como no podíamos hacer partidos políticos, un viejo amigo o mejor dicho el presidente del Colegio Médico de Chile –Juan González– consideró junto con el Consejo Nacional del Colegio Médico que había que formar la Asamblea de la Civilidad para remplazar los partidos políticos [...] y ahí él pensó en mí, ya que en ese momento ya era presidente del Colegio Médico en Concepción. En eso estaba cuando llamó González y vino a Concepción [...] nos encontramos en el aeropuerto, nos saludamos y nos dimos un gran abrazo, nosotros sabíamos que nos estábamos metiendo en la pata de los caballos.”²²

Luego de esta reunión, el ex senador nos cuenta que llamó al Consejo del Colegio Médico de Concepción para votar si se iba a formar parte o no de la Asamblea de la Civilidad, de los siete miembros del consejo, cinco votaron a favor y dos en contra. Esta pequeña votación fue el primer paso para crear la Asamblea de la Civilidad de Concepción.

La Asamblea de Concepción que hasta el momento estaba formada por el Colegio Médico, también invitó a los diferentes grupos a crear sus propias organizaciones o bien a formar parte de grupos ya constituidos. Este interés tiene su origen en la posibilidad que creó la entrada en vigencia de la Constitución de 1980, debido a que autorizaba la creación de grupos comunitarios como también la celebración de elecciones dentro de las organizaciones que habían estado paralizadas desde 1973, lo que conllevó a un cambio de directivas por la vía democrática.

Sin embargo, la decisión de formar parte de la Asamblea no fue compartida por todos, lo que produjo a variados conflictos dentro del Colegio Médico.

¹⁹ Entrevista a Ricardo Núñez, en *Apsi* N°174, del 19 de marzo al 23 de marzo, p. 19.

²⁰ “Proposiciones para avanzar” (inserción), en *Análisis* N° 133, del 11 al 17 de marzo, p. 1.

²¹ “La rebelión de las bases” por Juan Pablo Cárdenas, en *Análisis* N° 133, del 11 al 17 de marzo, p. 3.

²² Entrevista a Mariano Ruiz-Esquide, 12 octubre de 2016.

La sede del Colegio Médico de Concepción está ubicada en la Diagonal Pedro Aguirre Cerda 1180 y fue elegida como el lugar de reunión para la Asamblea recién constituida, pero estas reuniones no fueron bien vistas por aquellos médicos que opinaban que el Colegio Médico no tenía por qué involucrarse en política. Mariano Ruiz-Esquide recuerda, que el argumento que esgrimía este sector era: “somos un grupo gremial y no tenemos por qué meternos en política” en contra parte los médicos que estaban en la oposición argumentaban que como médicos “estaban dedicados a la salud para que la gente se pueda mejorar, y para que se pueda mejorar debe haber buen servicio”²³ y una de las grandes demandas de la Asamblea era la mejora del sistema de salud. Y aunque se hablaba de la salud y se defendía esa postura, en el fondo la gente sabía que se trataba de algo más profundo, algo que no solo involucraba a los médicos y eso causaba tensiones dentro del gremio.

En medio de la lucha interna que se daba en el Colegio Médico, la Asamblea seguía su funcionamiento y empezaba a formar lazos con la Agrupación Democrática de Artistas.

Pero antes de poder describir y analizar al ADA tenemos que retroceder un par de años.

1.1. Resistencia Cultural y la Agrupación Democrática de Artistas

La organización de los sectores opositores en el Gran Concepción finalmente logró dar vida a la Asamblea de la Civilidad. Las relaciones que se dieron dentro de ella ayudan a entender el estado de las fuerzas que se estuvieron desarrollando por años en la zona. Entre estas fuerzas destaca la resistencia cultural que empezaba de a poco a manifestarse y hacerse conocida por la sociedad civil. Como primer hito de la resistencia cultural en la zona se podría mencionar al famoso afiche “Ninguna calle llevará tu nombre”, afiche que fue realizado por el Taller Marca de Concepción. Esta pieza gráfica salió a la luz en 1982, fecha anterior al comienzo de las Jornadas de Protesta Nacional. Por lo tanto, podemos ver que en esta zona la resistencia cultural se manifestó antes que la coyuntura de movilizaciones sociales de 1983. El afiche que tomó los muros de Concepción fue una de las primeras piezas de arte político que salió de ese taller, lo que significaría más tarde una gran producción cultural antidictatorial. Paula Cisterna y María Vega cuentan en su libro: “durante su existencia –taller Marca- estuvo estrechamente vinculado, al gran movimiento cultural penquista contra la dictadura”²⁴. Hay que pensar que estos grupos culturales y sus acciones e intervenciones callejeras son en respuesta de un contexto complejo y que vienen a desafiar la censura y la persecución. Por lo tanto, no solo son grupos contestatarios sino que también son grupos que a través de su arte muestran que el espacio público puede ser recuperado.

El creador de este afiche, Iván Díaz, cuenta lo que significó este trabajo no solo para él sino para la comunidad de artistas: “genial comprobar cómo, por una parte, en medio de la atmósfera destructiva, el trabajo creativo de los artistas independientes se ‘virilizaba’ sin control ocupando la avanzada en la resistencia cultural; y por otra parte, constatar que esta idea de arte conceptual, perseguida por la autoridad y difamada por los artistas adictos a la dictadura, se convertía en un vital medio de expresión y lucha.”²⁵

²³ Entrevista a Mariano Ruiz-Esquide, 12 octubre de 2016.

²⁴ Cisterna G., Paula; Vega S., María. 2016. *Resistencia en Blanco y Negro: Memoria visual de los 80 en Concepción*, Concepción, Trama Impresores S.A, p. 55

²⁵ *Ibidem*, pp.56-58

En el diario *El Sur* se lee el 30 de septiembre de 1984: “Desde hace algún tiempo a esta parte se ha hecho presente en el ámbito penquista la Agrupación Democrática de Artistas y Trabajadores de la Cultura [...]. Aglutina a escritores, actores, músicos, bailarines, folcloristas, cantores y cantautores. Desde su declaración de principios el ADA se inscribe dentro de los que se podría resumir como arte de compromiso”²⁶. El ADA era una organización que se había constituido en lo político como un frente combativo desde la cultura o de resistencia cultural contra el régimen militar. Por ello, a partir de su arte, su expresión y la gestión de diversas actividades culturales, se empezaron a manifestar en los espacios públicos. Dentro de esta organización se puede ver reflejado algo que se estaba dando en el Gran Concepción hace un par de años, la continua pérdida del temor y la recuperación de la vía pública como lugar de manifestación.

Paola Aste pudo percatarse de ello. Paola ingresó al ADA por medio del taller Pucalán donde ella participaba como maestra y alumna, el taller era un centro pequeño en los años ochenta que habían formado dos amigas de ella, que daba vida a un movimiento artístico de danza: “era un movimiento bien político en realidad, hacíamos danza porque nos gustaba la danza [...] pero esto iba muy acompañado de una situación política específica que se vivía en el país que era la dictadura, entonces igual era una especie de danza de la resistencia entre comillas”²⁷. Pero no solo la danza del taller Pucalán se había expresado como arte de resistencia. El Teatro Urbano Experimental, TUE, fundado en 1980 también tenía algo que expresar, en este espacio se hicieron variadas obras, principalmente se tiene registro de la performance *Azul* de 1982, en la Universidad de Concepción. Aste, miembro también del TUE, recuerda que las obras de teatro realizadas por ellos eran sumamente contingentes para esa época y su quehacer giraba en torno a la lucha contra la dictadura. Por lo tanto, la danza y el teatro estaban fuertemente relacionados: “En los tempranos 80 se empezaba a conformar un nuevo horizonte en el arte y labor cultural, que a partir de una postura contestataria, irreverente en su intención política hacia el poder [...] desarrollados pese a la represión”²⁸. De estas bases y por la necesidad de otros actores culturales -del ámbito de la fotografía, de la música, de la literatura y de lo audio visual- se formó la Agrupación Democrática de Artistas²⁹. Pudiendo así agrupar diferentes áreas del arte bajo la idea de resistencia cultural:

“Era un espacio increíble porque se tenía un enemigo muy claro y común por lo que el trabajo era muy solidario, compartido y comprometido. Éramos como una familia en las diferentes actividades que se hacían. Nuestro quehacer estaba totalmente relacionado con la lucha contra

²⁶ “Crear canales de expresión para combatir la frustración”, (suplemento cultural) en *El Sur*, 30 de septiembre de 1984.

²⁷ Entrevista a Paola Aste, 10 de octubre de 2016, Concepción.

²⁸ Aste, Paola; Figueroa, Alexis; Sepúlveda, Ricardo; Teiller, Fernando. 2009. *Arte Danza Entorno. Crónica historiográfica de Calaucán*, Concepción, Impresora Icaro, p. 23.

²⁹ Los grupos participantes en el ADA fueron: Teatro Urbano Experimental (TUE); Calaucán; Teatro Manuel Guerrero; Taller de Literatura Pablo de Rokha; Quillay; Más de peso; Las Pilguas; Redes; Neumáticos en Llamas. Grupo de Ingeniería; Dúo Pava y Juan. *Ibidem*, p. 117.

la dictadura y a hacer acciones de arte, movimientos, asamblea, organizar y llegar a las poblaciones y trabajar con estudiantes y otros artistas. Era un espacio muy vinculante.”³⁰

De todo lo analizado anteriormente podemos desprender que en el Gran Concepción existieron diferentes espacios de sociabilidad, espacios que se configuraban en prácticas y acciones que tenían un objetivo común: derrocar a la dictadura. Sin embargo, esto no quiere decir que no hayan tenido otros motivos de organización. En el caso concreto del ADA se buscaba una asociación de artistas opositores no solo como movimiento crítico a la cultura dominante y a lo que estaba ocurriendo en la sociedad. También para poder protegerse de mejor manera y avanzar de manera conjunta en torno a conceptos artísticos innovadores y el desarrollo de recursos que pudieran servir como respuesta a la censura y autocensura que dificultaba su labor como artistas³¹. Por lo tanto, es sumamente significativo lo que recuerda Paola Aste, ya que nos permite observar como en el Gran Concepción de principios de la década del 80 existían diferentes agrupaciones artísticas con trasfondo político.

1.2. Organización y relaciones dentro de la Agrupación Democrática de Artistas

Hacia 1986 la Agrupación Democrática de Artistas ya se había conformado como un espacio cultural legitimado, cuya participación de variados grupos y artistas en la resistencia contra la dictadura ya se había incorporado en el medio opositor del Gran Concepción. Para entender cómo se va construyendo este lugar es necesario analizar las formas relacionales que van creando sus miembros.

De los testimonios que recabamos, se puede establecer que hay una dinámica propia de funcionamiento interno y que se va construyendo y delimitando en el tiempo cuando comenzaron las reuniones y actividades en el pequeño salón prestado por la AGECH y en las diversas actividades que reunían a sus integrantes. Al interior del ADA se hacía grandes reuniones, grandes coloquios, en estas instancias se juntaban los artistas y se discutía sobre diversos temas como las reivindicaciones sociales, la lucha de clases y “como botar a la dictadura”. Estas reuniones podían ser en la AGECH o en pequeños paseos que se organizaban por algunos días, la idea era crear un ambiente de discusión. Había obviamente diferencias de opiniones pero todo dentro de un espacio de crecimiento y desarrollo artístico-político. En estas reuniones se van a ir formando opiniones y objetivos de lo que se quiere lograr con la Agrupación. Por ello, sería un grave error estudiar solamente al ADA como un grupo artístico, lo político era algo fundamental en su arte, que se veía reflejado en las distintas actividades y eventos realizados. Estos principios artísticos-políticos van a permitir que la Agrupación se desarrolle como una organización “no sectaria”, es decir, buscaba relacionarse con todos, por ello es que se hacían actividades sobre todo en la calle, en los sindicatos, en las poblaciones, gimnasios, etc. Y también en localidades de la zona: Lota, Colcura, Coronel,

³⁰ Entrevista a Paola Aste, 10 de octubre de 2016, Concepción

³¹ “Crear canales de expresión para combatir la frustración”, (suplemento cultural) en *El Sur*, 30 de septiembre de 1984

Talcahuano y en barrios y “poblaciones periféricas”³². La idea siempre fue hacer un arte abierto a la comunidad, que se vinculaba necesariamente con la sociedad y que al mismo tiempo les permitía darles un sentido de unidad como grupo artístico.

Por ello, siempre sus integrantes trataron de que el ADA mantuviera su autonomía y no se viera influenciada por los partidos políticos. Se intentaba, de esta forma mantener su independencia orgánica y ejecutiva. Sin embargo, al interior de la agrupación se dan algunas contradicciones, ejemplo de ello son la votaciones de dirigentes. Aunque el ADA siempre trató de guardar su independencia de los partidos políticos, a la hora de las votaciones para elegir a sus delegados se trataba de elegir a miembros que tuvieran alguna militancia política, aunque esto no impedía que un “independiente” pudiera postular. Las razones pueden ser variadas y variables, pero a partir de lo que nos cuenta Paola podemos inferir que estas razones son políticas. Hay que hacer dos consideraciones: primero, todos los integrantes del ADA eran de centro-izquierda y muchos de ellos eran militantes³³. Segundo, los partidos políticos estaban representados dentro de la agrupación. Esto nos lleva a pensar que ser representante de un partido en esa época de lucha habría sido importante, por los vínculos y redes que podía otorgar a la organización, sobre todo en un ambiente social tan reducido, donde todos los opositores a la dictadura se conocían por lo menos de mirada³⁴. Y en medio de aquel ambiente se logró configurar alianzas y espacios de integración entre distintos sectores sociales y políticos.

Si analizamos los diferentes grupos que se empiezan a configurar en la zona a fines de la década del 70 y las diferentes formas de manifestación que van a implementar en protesta al gobierno cívico-militar es plausible formar una nueva conjetura sobre aquellas organizaciones. Nuestra hipótesis al respecto es que, en un contexto adverso para la participación política-social- en el Gran Concepción se formaron variados grupos, lo que vendría a desmentir la idea de fragmentación social y atomización. Creemos que la información que recogemos del ADA y de los variados grupos que formaron parte de la Asamblea en la provincia permite suponer que la configuración de la Asamblea no hubiese sido posible sin un estado de maduración, unidad, compromiso y solidaridad social, lo cual permite presumir la existencia de redes y lazos imposibles de visualizar de existir un clima de atomización y fragmentación. Por lo tanto, la fragmentación y desarticulación social fue algo por lo que apostó el régimen cívico-militar y que sin duda logró hasta cierto punto, pero que sin embargo, en la práctica fue resistida. La inmovilización social que impuso la Junta de Gobierno en 1973 provocó que la rearticulación fuera un proceso lento, pero no significó una pérdida total de los lazos

³² Ídem.

³³ Estas consideraciones las extraemos de los testimonios recabados. Especialmente el de Paola Aste, quien hace alusión textual a la militancia dentro del ADA y su inclinación centro-izquierda.

³⁴ Analizamos en esta investigación a los participantes del Teatro Urbano Experimental (TUC), del Calaucán y de la Agrupación Democrática de Artistas (ADA) y pudimos constatar que los nombres se van repitiendo. Es decir, hay hombres y mujeres que participaron en dos o tres organizaciones mencionadas, incluso pudimos establecer que habían personas que participaron de manera simultánea en las agrupaciones, un ejemplo de ello es Paola Aste. De esa manera, no solo comparten una base común que es el arte, también comparten espacios, funciones y una idea de resistencia. Citando a Enrique Fierro podemos concluir que: “Eso ilustra cual era la idea, avanzar en pos de ese objetivo común: derrocar a la dictadura, como sea y en nuestro caso, con actividad artística.”

sociales. Así lo muestra el continuo trabajo de algunas organizaciones en sus propios espacios, como los pobladores y los sindicatos más fuertes del Gran Concepción, como Petrox³⁵. Hay que recordar que estas organizaciones habían logrado un gran desarrollo y madurez antes del golpe de Estado.

De esta forma, parte del entramado asociativo del Gran Concepción pudo reorganizarse, empezando a establecerse vínculos nuevos, prácticas y registros propios. En este aspecto destacan: el entramado asociativo católico y evangélico opositor, los partidos políticos, colegios profesionales, pobladores, sindicatos, artistas, asociacionismo de funcionarios universitarios, estudiantes y otras.

Los organismos mencionados funcionaron, entre dificultades, tuvieron que superar el miedo, la represión y la censura, además de todas las trabas burocráticas para poder constituirse. Porque hay que recordar que una buena parte de estas asociaciones tuvieron que desarrollarse en la ilegalidad, clandestinidad y por supuesto el miedo y la represión que eran ejes principales en la política de Seguridad Nacional de la dictadura de Pinochet. Y es que la Junta de gobierno no escatimó en producir toda una normativa para dicha represión. Entre ellas podemos recordar: represión y restricción de la actividad sindical que pasó a ser controlada por el Estado; la declaración de estado de sitio; la declaración de ilegalidad y receso para los partidos políticos y la actividad partidaria; el gran impacto que tuvo la designación de rectores delegados en todas las Universidades; la restricción de libertades fundamentales como el de asociación. Sin mencionar los allanamientos, enjuiciamientos, relegaciones, destierros, exoneraciones, torturas y exilios.

Hay que tener presente que el clima de terror y de temor con el paso del tiempo, tuvo su influencia en las formas y relaciones del asociacionismo y la sociabilidad. Como ya mencionamos las implacables restricciones a la asociatividad y al pluralismo en los primeros años de la dictadura golpearon fuertemente aquellas instituciones que se habían organizado por años incluso décadas de esa forma. Tras el Golpe de Estado cívico-militar, espacios simbólicos de poder político, sindical y cultural fueron intervenidos, lo que vino a provocar una desarticulación de la sociedad civil. Sin embargo, esto cambiaría tras la entrada en vigencia de la Constitución en 1981, permitiendo espacios para el desarrollo de la organización de sectores medios: “las diversas organizaciones intermedias que habían estado paralizadas desde 1973 celebraron elecciones para recomponer sus directivas. Las elecciones fueron ganadas consistentemente por los grupos de oposición, transformando a las asociaciones gremiales en importantes vehículos para que las clases medias pudieran participar del debate público”³⁶.

En los 17 años de dictadura no solo los partidos políticos fueron los que se organizaron en contra –y apoyo- a la dictadura, también hubo una fuerte organización de base que involucró a trabajadores, pobladores, estudiantes y otras agrupaciones como jubilados, mapuches y los grupos

³⁵ Recomendamos leer: Castillo, F. 2010. “Chile no se rinde”. *Movimiento de pobladores y Protestas Populares contra la dictadura en Concepción 1983-1987*, Tesis para optar al grado académico de Licenciado en Educación, Mención Historia y Geografía, Universidad de Concepción. Ravanal, S. y Silva, V. 2012. *Reconstitución del movimiento sindical en la provincia de Concepción y el apoyo de la Vicaría Pastoral Obrera (1979-1990)*, Tesis para optar al grado académico de Licenciado en Educación, Mención Historia y Geografía, Universidad de Concepción.

³⁶ Bastías S., M. 2013. *Sociedad civil en dictadura. Relaciones transnacionales, organizaciones y socialización política en Chile (1973-1993)*, Santiago, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, p. 208.

de derechos humanos. Por lo tanto, un elemento clave para estudiar la dictadura chilena es el análisis de los distintos espacios de sociabilidad que se van configurando y que ponen en tensión la visión cupular y elitista de los partidos políticos como los actores fundamentales en la lucha contra el régimen cívico-militar.

2. Relaciones entre la Asamblea y el ADA y otros espacios de sociabilidad.

Por lo que hemos visto, en el Gran Concepción se dan relaciones permanentes dentro de las distintas agrupaciones y asociaciones. Podemos ver que mucho antes de la creación de la Asamblea ya existían espacios que reunían a diferentes grupos. Este es el caso del ADA y la Asociación gremial de educadores de Chile, AGECH³⁷.

La AGECH nace en 1981 bajo la figura legal que la dictadura había creado para las Asociaciones Gremiales regulada por el Decreto Ley N°3621³⁸. De esta forma el mismo sistema dictatorial facilitó la creación de la AGECH, espacio de organización y de reunión de los profesores que se resistían a la municipalización de la educación, que reivindicaban posiciones de democracia al interior del gremio. En Concepción, la AGECH tenía su propio espacio de reunión que se encontraba en Aníbal Pinto 343. Esta sede fue muy importante porque no solo dio cobijo a los profesores sino que también a otras organizaciones, creando vínculos con trabajadores y artistas. Paola Aste, nos cuenta que el ADA se agrupaba bajo el alero de la AGECH en la sede de Aníbal Pinto. En una pequeña sala de esta sede se empezó a dar vida a cursos, seminarios y talleres que no solo canalizaban intereses sino que la idea era despertarlos: “en la juventud, en la población toda, para reafirmar su identidad, y su lucha por un Chile libre y mejor”³⁹. Al respecto Enrique Fierro, miembro del ADA recuerda:

“Yo recuerdo, nunca se me va a olvidar, que andábamos de repente con miedo, en esa AGECH que era una ratonera, no tenían ninguna salida... y cuando tu entrabas, sabías que te estaban sapeando... cuando lográbamos entrar, bueno, ya te encontrabas con los demás... nosotros en esa época instintivamente teníamos nuestras propias técnicas –no teníamos ninguna preparación... militar- para defendernos... lo obvio, que no te sabías las direcciones ni los apellidos de las demás personas... todo lo que iba sucediendo en el ámbito político noticioso del país iba marcando lo que íbamos a hacer.”⁴⁰

De la misma forma, Enrique recuerda las protestas en Concepción y cuando allanaron la AGECH:

“Estábamos como enchufados con todo lo que pasaba, estábamos en vez de ni ahí –con las protestas-, totalmente ahí. Cagados de susto pero ahí. Recuerdo eso sí que a la AGECH una vez la

³⁷ La sede Concepción de la Agrupación Gremial de Educadores de Chile se encontraba en un segundo piso de la Galería del Cine Lido, pudiendo acceder a él por sólo una entrada.

³⁸ De acuerdo a las Normas sobre Colegios Profesionales del 3 de febrero de 1981, Decreto Ley N°3621 se decretaba la libertad de asociación y la creación de Asociaciones Gremiales de inscripción voluntaria. Y a partir de la vigencia de esta ley, todos los Colegios Profesionales tendrán el carácter de asociaciones gremiales, por ello pasarán a regirse por el Decreto Ley N° 2.757, del año 1979. Ley que permite la creación de asociaciones gremiales mientras se apegue a la conformidad de esa ley y que no podrán desarrollar actividades políticas ni religiosas.

³⁹ Aste, Paola; Figueroa, Alexis; Sepúlveda, Ricardo; Teiller, Fernando. 2009. *Arte Danza Entorno*, p. 30.

⁴⁰ “Entrevista a Enrique Fierro” *Ibidem*, p. 31

allanaron... en una de esas veces en que la allanaron no podíamos juntarnos allí. Dieron la dirección de un nuevo lugar y era una funeraria... en Barros Arana cerca del cine Astor... era tan terrible... si uno andaba con susto, no era para levantarle el ánimo estar rodeado de ataúdes, había que vencer el miedo y hacer las cosas. Lo que hacíamos era buscar el contacto con la gente y la gente lo notaba, quería ese contacto. Y mutuamente nos íbamos como apoyando, en realidad, de hecho nos estábamos tomando las calles, los espacios, eso era lo más importante. Era tremendo en todo caso pues por esos días en que nosotros teníamos planeado una cosa, mataban... todos los días mataban gente.”⁴¹

En este sentido, el ADA logró hacer variadas actividades culturales en repudio a la violación de derechos humanos y en apoyo a los presos políticos, con la ayuda de la Democracia Cristiana (DC) “chascona”. Paola Aste recuerda que el punto de unión entre el grupo cultural ADA y la DC fue precisamente el interés por la lucha contra la violación a derechos humanos. Muchos integrantes de la Agrupación Democrática también formaban parte de la Gestora por la libertad de los presos políticos. La Gestora pedía por la libertad de los presos políticos, pero sobre todo de aquellas “compañeras” del MIR y del FPMR que estaban presas en la región y por esta razón se realizaban actividades culturales para liberarlas. En ese contexto, se empiezan a realizar los primeros contactos como organización con la DC debido a la necesidad de un espacio para la realización de actos culturales por lo que se solicitaban instalaciones en el Colegio Médico, y quien le daba estos permisos era el demócrata cristiano y presidente del Colegio Médico Mariano Ruiz-Ezquide que en un futuro sería el presidente de la Asamblea de la Civilidad de Concepción.

Entonces a partir de la lucha contra la tortura y la lucha por la libertad de los presos políticos se hace el primer contacto entre el ADA y el ala demócrata cristiana del Colegio Médico de Concepción. Hay que mencionar que tanto Paola Aste como Olimpia Riveros reiteran que el Colegio Médico fue un espacio fundamental en la lucha contra la dictadura, siendo su referente Mariano Ruiz-Esquide. Además, no podemos olvidar que dentro del Colegio Médico había un fuerte grupo detractor que no quería tener nada que ver con la política y en esos años la palabra “política” era muy amplia, en esta instancia el rol de Don Mariano fue fundamental porque pudo establecer relaciones con otras agrupaciones. De esa forma el ADA como organización de base formaría parte de la Asamblea de la Civilidad.

Lo anterior nos lleva a pensar la relación o vínculo entre las distintas organizaciones que integran la Asamblea y lo político. Para poder adentrarnos a esta temática es necesario explorar la estructura organizacional de la Asamblea, debido a que esta estructura nos entrega claves para entender su entramado político-social.⁴²

Dentro de la Asamblea había una estructura institucional definida: existía un Consejo de la

⁴¹ *Ibíd.*, p. 31.

⁴² Para poder adentrarnos en la institucionalidad de la Asamblea de la Civilidad de Concepción, tuvimos que recurrir a entrevistas de personas que participaron en ella, a documentos de la Asamblea de Santiago y a una tesis realizada sobre la Asamblea. Hay que tener presente que es sumamente complicada esta labor debido a que no se encuentran documentos o actas de la Asamblea de Concepción, por lo tanto la reconstrucción de la organización tuvimos que hacerla de manera tangencial.

Asamblea que estaba integrado por un dirigente o representante de las 17 agrupaciones que constituía la base de la Asamblea. Por ello, en el Consejo de la Asamblea de Concepción había 17 dirigentes que representaban a sus agrupaciones: Mariano Ruiz-Esquide, en representación de la Federación de Colegios Profesionales, como Presidente; Pedro Vera, por la Asociación de Académicos Universitarios, Vicepresidente; Sergio Micco, por la Coordinadora Universitaria Regional; Humberto Toro, por el Comando Regional de Trabajadores; Roberto Arredondo, por la CDT; Inés Godoy, de Mujeres por la Vida; Olimpia Riveros, por la AGECH; Daniel Maribul, por AD Mapu; Osvaldo Carvajal, por la Federación Regional de Camioneros; Jorge Barundi, por la Comisión de Derechos Humanos; Jorge Matute, por el CRT; Silvia Guerrero por Mujeres por la Vida, y Edgardo Quezada, por la Agrupación Democrática de Artistas⁴³.

El Consejo era muy importante porque era el que representaba a las bases y que tenía directa relación con el Comité Asesor o mejor conocido como el Comité Político Privado⁴⁴. El Consejo tenía una mesa directiva que estaba constituida por el Presidente Mariano Ruiz-Esquide, el Vicepresidente Pedro Vera y el Secretario Jorge de Giorgio, integrante del ADA.

También se contemplaba un Comité Operativo que en el caso de la Asamblea de Concepción no hay seguridad de que existiera⁴⁵. El rol del Comité era coordinar las acciones del Consejo y la Mesa con las distintas Comisiones: en el caso de las comisiones las había de Relaciones Internacionales, Prensa y difusión, Creativo, de Organización, de Acción Gremial, de Estudios e Informes, Asesoría Jurídica y Recursos⁴⁶. Creemos que aunque la estructura general de la Asamblea de Concepción fue parecida a la de Santiago, no tuvo necesidad de las mismas organizaciones⁴⁷.

De acuerdo a los testimonios, las resoluciones se tomaban en una Asamblea General y en el caso de que no hubiera tiempo de hacer una Asamblea General, los 17 representantes eran los que tomaban las decisiones o en su defecto la Mesa directiva. Todos los testimonios concuerdan que la Asamblea era una instancia democrática donde las bases podían participar y tener opinión respecto a los lineamientos a seguir:

“Nosotros participábamos de las reuniones de las Asambleas y de las tomas de decisiones porque al final la Asamblea de la Civilidad era si apoyaba o no apoyaba cierta acción si nos sumábamos o no nos sumábamos. Si nos sumábamos cuales serían los riesgos, si pasaba esto cómo debíamos reaccionar cómo teníamos que resguardarnos, qué teníamos que decir.

⁴³ “17 organizaciones en Asamblea de Civilidad”, *El Sur*, 6 de junio de 1986, p.25

⁴⁴ Sin embargo, luego del paro del 2 y 3 de julio se envía una carta a la Asamblea de la Civilidad donde se propone una “reestructuración funcional” de la Asamblea. Uno de los cambios más importantes es la creación del Comité Ejecutivo que tendría la responsabilidad de “tomar los acuerdos y mantener las relaciones políticas y orgánicas con las distintas comisiones y con el C.P.P [...] permanente y estrecha relación con el C.P.P” Biblioteca Nacional, *Evaluación y propuesta de la Comisión Creativo de la Asamblea de la Civilidad*, 1986, p. 8

⁴⁵ Ninguno de nuestros entrevistados recuerda la estructura organizativa más allá de la Mesa directiva.

⁴⁶ Pizarro, J. 2003. *La movilización social en la lucha democrática: el caso de la Asamblea de la Civilidad en el año decisivo*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, p. 72.

⁴⁷ Entendiendo que los espacios de sociabilidad varían de acuerdo al espacio, contexto y grupo, podemos inferir que la Asamblea Provincial de la Civilidad es un espacio que se define a sí misma y que difiere en características y lealtades a la Asamblea de Santiago.

Debíamos ser muy cautelosos, entonces debíamos estar siempre muy protegidos. En estas reuniones [...] había también discusiones *heavys* porque [...] se querían apropiarse un poco de la Asamblea de la Civilidad o que se fuera para otro lado. Las reuniones eran muy discutidas.”⁴⁸

Además estas instancias de discusión permitían abordar problemáticas generales, al mismo tiempo que otros temas más particulares de interés de cada una de las organizaciones: “nosotros proclamábamos reivindicaciones sociales, culturales, libertad de los presos políticos, apoyar el cese a la tortura. Esos eran como los temas que se trataban en las reuniones y como se podía abordar eso en esos años, como el funcionamiento y como se articulaba con otros organismos [...] eran largas jornadas”⁴⁹.

De este testimonio se desprende que las Asambleas generales eran abiertas a sus participantes y se daban largas jornadas de debate y de diálogo entre las diferentes organizaciones. Por ello, uno de los puntos centrales de la Asamblea era la creación de espacios que lo propiciaban y la toma de decisiones. Entrando en juego, la sociabilidad y las relaciones políticas entre sus integrantes.

Olimpia Riveros dirigente de la AGECH recuerda que antes de tomar alguna decisión se llamaba a Asamblea en su gremio, en esa instancia se discutía o se bajaba la información y luego se votaba, de acuerdo a esa votación se procedía⁵⁰. A partir de esta experiencia podemos inferir que los dirigentes eran los voceros de sus bases y el hilo relacional entre la dirigencia de la Asamblea y las bases. Sin embargo, las relaciones cambian cuando los dirigentes tenían que representar a la Asamblea en otra instancia, como por ejemplo con los partidos políticos. En esos momentos las decisiones eran tomadas por los representantes, es decir, en este tipo de espacios las decisiones eran tomadas por las cúpulas.

Junto con esto, es necesario señalar que la Agrupación Democrática de Artistas era una organización que buscaba una lucha más revolucionaria. Por lo mismo, fue un gran golpe cuando se dieron los primeros pasos hacia la transición. Paola Aste recuerda que se vivió un quiebre por ideología dentro de la Asamblea de Concepción, aunque posteriormente se sumaron a las actividades del Plebiscito, no obstante, no se pudo borrar esa sensación amarga de la ruptura de fondo con la Asamblea. Desde el mundo sindical, el representante de la Central Democrática de Trabajadores, el demócrata cristiano Roberto Arredondo, señaló algo parecido al criticar la decisión de la civilidad de entregar el control de la transición a los partidos políticos⁵¹.

Se desarmaba de esa forma el proyecto por el que habían estado luchando, ya no se derrotaría a la dictadura por la revolución, ahora las fuerzas políticas más convencionales del país tomaron el control. Y eso en el Gran Concepción se sintió.

Al respecto, es representativo lo que nos cuenta Olimpia quien apoyaba firmemente la rebelión popular. Su testimonio reafirma lo dicho por Paola y muestra un matiz importante, para la dirigente de la AGECH la Asamblea desaparece a fines de 1986 ya que se vivió un quiebre dentro del

⁴⁸ Entrevista a Paola Aste, 10 de octubre de 2016, Concepción.

⁴⁹ Ídem.

⁵⁰ Entrevista a Olimpia Riveros Ravelo, 23 de septiembre de 2016, Concepción.

⁵¹ Entrevista a Roberto Arredondo, 24 de octubre de 2016, Talcahuano.

conglomerado debido al aislamiento de los “sectores violentistas extremistas” que la integraban. Para Olimpia la Asamblea de Concepción deja de reunirse a fines del año decisivo⁵². Esto nos lleva a inferir que ciertos sectores que conformaban el conglomerado dejaron de participar ya que sentían que se había agotado este espacio, no existían relaciones propicias de trabajo en conjunto, debido a que la Asamblea después del “año decisivo” tomará y apoyará el rumbo dirigido por la Democracia Cristiana, el apoyo de la Asamblea en el proceso de Elecciones Libres es ejemplo de ello.

Y aunque en sus inicios la Asamblea logró concitar un gran apoyo social, este rápidamente decayó luego del paro nacional del 2 y 3 de junio, esta movilización convocada por la Asamblea generó incertidumbre dentro de la ciudadanía y en el medio político, pero por razones diferentes. Dentro de la ciudadanía generó miedo y angustia debido a la fuerte represión con la que enfrentó el gobierno la movilización, que sin duda se vio reflejada en el brutal “caso de los quemados”⁵³ y el miedo que generó al grueso de la población el “terrorismo y la violencia” de algunas fuerzas opositoras al régimen⁵⁴. Por otro lado, en el medio político hay un remezón: primero, porque se da la situación de los requerimientos de los líderes de la Asamblea. Segundo, se ve y se siente que la convocatoria no está liderada por los partidos y que existe el peligro de la toma del poder por un proceso revolucionario⁵⁵. Nuevamente vemos aquí que los análisis son diferentes al enfrentarnos a un mismo hecho.

⁵² Entrevista a Olimpia Riveros Ravelo, 23 de septiembre de 2016, Concepción.

⁵³ Recordemos que el “caso quemados” fue el brutal atentado político contra Carmen Gloria Quintana y Rodrigo Rojas, quienes fueron víctimas de uno de los peores atentados políticos, siendo quemados vivos por miembros del ejército. “Lo que fue el 2 y 3”, en la revista *Hoy*, del 7 al 13 de julio de 1986, p. 6, relata lo ocurrido: “En la mañana del miércoles 2 de julio, cuando hacía sólo nueve horas desde que se había iniciado la paralización convocada por la Asamblea de la Civilidad, Carmen Gloria (18) y Rodrigo (19) vieron aparecer una patrulla del Ejército por calle General Velázquez, en el poniente de Santiago. Huyeron. Fueron perseguidos. La patrulla los capturó en una pequeña calle perpendicular [...] Los testigos presenciales dicen que todo fue muy rápido. Los dos jóvenes fueron envueltos en frazadas y golpeados junto a un poste que, muchas horas después, conservaba rastros de sangre. De pronto, los cuerpos de ambos fueron rociados con *spray* y en menos de un minuto estaban ardiendo. Poco después, los mismos que apagaron el fuego los subieron a una camioneta. Ambos jóvenes fueron arrojados a un camino de Quilicura.” Carmen Gloria logró vivir, Rodrigo murió cuatro días después.

⁵⁴ “48 horas que deben enseñar.”, por O.E.B., en *El Sur*, 5 de julio de 1986, p. 3. “[...] la oposición debe tener claro que el grueso de la ciudadanía rechaza el terrorismo y la violencia [...] Ni las medidas impositivas y restrictivas, por un lado, ni las acciones subversivas y violentas, por otro, podrán encontrar el respaldo popular en nuestro país. Sólo un programa pragmático, impulsado por métodos pacíficos y participativos, podrá aglutinar a quienes buscan la plena normalidad institucional de Chile.” Otro ejemplo es el comentario semanal titulado “La Violencia Inevitable” en *El Sur*, 6 de julio de 1986, p. 3. “En realidad, todo indica que el recurso de la protesta o de la movilización social –que son una misma cosa– está agotado. Nadie ha ganado con estas exteriorizaciones de primitivismo e incivilización, es el país quien ha perdido. Los muertos son la evidencia espiritual de la derrota de todos [...] Pero debe dejarse en claro que las culpas no son exclusivas.”

⁵⁵ Olimpia Riveros Ravelo, 23 de septiembre de 2016, Concepción. A una conclusión parecida llega Christopher Manzano (2014) en su libro *La Asamblea de la Civilidad. Movilización social contra la dictadura en los 80*, Santiago, Londres 38, p. 150. Manzano señala: “tras conocer los resultados de la protesta del 2 y 3 de julio y la muestra de la fuerza con que contaba el movimiento popular. En ese momento, los representantes de la oposición moderada temieron que el poder y el papel que pretendían jugar en la futura democracia, se les escapara de las manos. No es casualidad que en ese preciso momento, este sector comenzara a trabajar en la definición de un candidato presidencial.”

No es un tema menor, especialmente si pensamos que después de la Asamblea de la Civilidad la movilización social fue cooptada en gran parte por los partidos políticos y los espacios de sociabilidad creados fueron nuevamente reconfigurados con una lógica distinta a la fundante. Ya no se pensaría en el derrocamiento del dictador por la movilización social, sino que habría que pensar en elecciones y en el tira y afloja con las autoridades para lograr un plebiscito lo más justo posible. Por lo tanto el desempeño de estos espacios de sociabilidad en la lógica de lucha frontal contra la dictadura no es menor.

Asimismo, al interior de estos grupos o cuadros convergen hombres y mujeres con distintos pensamientos e ideologías políticas. Por ello, se pueden ver dos perspectivas o miradas sobre el papel político y social que debía tener la organización, por una parte están los que apoyan todos los medios de lucha o la lucha armada y otros que piensan y defienden la lucha pacífica. En este aspecto es indudable que los caminos de lo social y lo político se entrecruzan, haciendo inevitable los vínculos de la civilidad con determinados partidos políticos como la Democracia Cristiana. Es un punto importante, porque hay que destacar que la mayoría de los miembros de la Asamblea de la Civilidad tenían una doble militancia, es decir representaban a un sector social pero al mismo tiempo eran militantes de un partido político y eso en algunos casos generaba contradicciones, es interesante señalar que hay profundos vínculos de la Democracia Cristiana con la Asamblea siendo los integrantes de esta gran parte demócratacristianos. De allí entonces, se advierte otro hilo conductor importante y es el vínculo de una doble sociabilidad. Por una parte tenemos espacios de identidad y sociabilidad partidarios que comparten reflexiones y prácticas comunes, y por otra parte, tenemos un espacio de sociabilidad donde confluyen distintas identidades y pensamientos políticos.

Algunas conclusiones

La creación de la Asamblea de la Civilidad en Concepción, al mismo tiempo que se planteó como una instancia para organizar esfuerzos y voluntades en la búsqueda de un retorno a la democracia, se percibió a nivel local como una alternativa para el derrocamiento de la dictadura. Sin embargo esto tiene sus matices, como se dijo anteriormente, dentro de la Asamblea convergían distintas opiniones para lograr ese fin, lo que provocaba que dentro del grupo hubieran dos grandes posturas. Por un lado, representado por el Movimiento Democrático Popular, MDP, se imponía la idea de derrocar al dictador por todos los medios de lucha. En cambio en la Alianza Democrática, AD, grupo liderado por la DC se sostenía más bien la vuelta a la democracia por la vía pacífica y así poder lograr las reivindicaciones sectoriales, es importante destacar esto porque si analizamos los discursos de los entrevistados, es un matiz que va cambiar la forma de ver y conducir la Asamblea de la Civilidad. Y que más adelante va a mostrar el gran impacto que tiene la propia de DC dentro de la Asamblea. Sin duda la creación de la Asamblea de la Civilidad constituyó un momento importante para las fuerzas opositoras al régimen de Pinochet, sin embargo, sus integrantes vivenciaron la otra cara de la oposición, aquella de fragmentación, tensión, polémica y de disputa por el poder.

Dicha tensión y disputa se da no solo en el ámbito de la política, sino que también en el espacio de lo político, tomando sentido lo que dijimos al comienzo de este trabajo, de entender estos

lugares de sociabilidad como espacios de poder. Por lo tanto tan importante como controlar la movilización social fue tratar de controlar los espacios de organización. Parafraseando a Chantal Mouffe, con su noción de lo político, son espacios de poder cuya dimensión de antagonismo – constitutiva de las sociedades humanas- van generando conflictos a partir de una diferenciación de un nosotros/ellos, o la distinción entre amigo/enemigo⁵⁶.

En consecuencia, aunque los entrevistados siempre mencionan las buenas relaciones que se dieron dentro del conglomerado, las distintas posturas de cómo se debía lograr el derrocamiento de Pinochet interfieren en la efectividad de las estrategias. Mostrando claras divergencias entre los miembros y en los propios discursos que vienen desde Santiago. Lo que vendría a poner en juego otro elemento importante para comprender el decaimiento y la posterior “muerte” del conglomerado: el quiebre interno. Debido a la pluralidad de la Asamblea se habrían presentado divergencias internas por las visiones políticas diferentes. Estas problemáticas internas explicarían en parte el decaimiento de la Asamblea y aún más importante, el cambio que se va a dar dentro de las relaciones opositoras, ejemplo de ello es que miembros del ADA mencionen una ruptura ideológica dentro del conglomerado. Esta conclusión pondría en tensión la visión clásica del decaimiento de la Asamblea, que sugiere como causales la internación de armas en Carrizal Bajo y el atentado de Pinochet el 7 de septiembre de 1986.

Se puede ver finalmente que los patrones de sociabilidad se van a ir modificando, en los primeros años posteriores al golpe militar, podemos ver una sociabilidad más unida al centro social y geográfico: esta práctica de socialización estaría directamente ligada al desarrollo de la política de exterminio a los opositores y que se concentró entre los años 1973 a 1976⁵⁷. En la década del ochenta sin embargo, podemos ver una sociabilidad más abierta que habría sido efecto de la apertura política, lo que habría permitido la incorporación de otros sectores sociales a la lucha contra la dictadura.

Como hemos visto, ser parte de la Asamblea se relacionaba directamente con la pertenencia anterior a una red de sociabilidad que les permitía sostener relaciones y participar en instancias más grandes como la mencionada Asamblea de la Civilidad. Finalmente esta se configuraría como un espacio de sociabilidad que uniría las diferentes redes de sociabilidad anteriores.

Al cumplirse 30 años de la creación de la Asamblea de la Civilidad, nos encontramos que aún gran parte de la civilidad del país aún pide las reivindicaciones plasmadas en la *Demanda de Chile* y en la *Demanda Concepción*. A solo unos días del paro nacional del 4 de noviembre por no más AFP sería bueno analizar aquellas agrupaciones que hace 30 años salieron a la calle luchando por lo mismo: un sistema previsional distinto, mejoras en la educación, mejor salud, y otros muchos cambios que finalmente no llegaron. Después de tantos años podríamos preguntarnos qué fue lo que realmente sucedió con las demandas sociales y sus organizaciones.

⁵⁶ Mouffe, C. 2007. *En torno a lo político*, Argentina, Fondo de Cultura Económica, pp. 16-32.

⁵⁷ Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación.1991. *Informe de la Comisión nacional de verdad y reconciliación*, Secretaría de Comunicación y Cultura, del Ministerio Secretaría General de Gobierno, Santiago, volumen II, pp. 1364-1366.

Bibliografía y Fuentes

- Archivo Arzobispado de Concepción, *Demanda Regional*, Concepción, 1986.
- Aste, P; Figueroa, A; S pulveda, R; Teiller, F. 2009. *Arte Danza Entorno. Crónica historiográfica de Calaucán*, Concepción, Impresora Icaro.
- Bastías, M. 2013. *Sociedad civil en dictadura. Relaciones transnacionales, organizaciones y socialización política en Chile (1973-1993)*, Santiago, Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Biblioteca Nacional, *Evaluación y propuesta de la Comisión Creativo de la Asamblea de la Civilidad*, 1986.
- Cisterna, P y Vega, M. 2016. *Resistencia en Blanco y Negro: Memoria visual de los 80 en Concepción*, Concepción, Trama Impresores S.A.
- Corvalán, L. 1997. *De lo vivido y lo peleado. Memorias*, Santiago, LOM Ediciones.
- Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación.1991. *Informe de la Comisión nacional de verdad y reconciliación, Secretaría de Comunicación y Cultura, del Ministerio Secretaría General de Gobierno*, Santiago, volumen II.
- Manzano, C. 2014. *La Asamblea de la Civilidad. Movilización social contra la dictadura en los 80*, Santiago, Londres 38.
- Mouffe, Ch. 2007. *En torno a lo político*, Argentina, Fondo de Cultura Económica
- Pizarro, J. 2003. *La movilización social en la lucha democrática: el caso de la Asamblea de la Civilidad en el año decisivo*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago.

Entrevistas

- Aste, Paola: Sin militancia política.
- Arredondo, Roberto: Militante del Partido Demócrata Cristiano (PDC).
- Riveros Ravelo, Olimpia: Militante del Partico Comunista (PC).
- Ruiz-Esquide, Mariano: Militante del Partido Demócrata Cristiano (PDC).

Otros

- El Sur*, 30 de septiembre de 1984; 17 de mayo, 5 de julio de 1986; 6 de julio de 1986.
- Revista *Análisis* N 127, del 28 de enero al 3 de febrero, 1986.
- Revista *Análisis* N 128, del 4 al 10 de febrero, 1986.
- Revista *Análisis* N  133, del 11 al 17 de marzo, 1986.
- Revista *Apsi* N 174, del 19 de marzo al 23 de marzo, 1986.
- Revista *Apsi* N 176, del 7 al 20 de abril, 1986.
- Revista *Hoy* N  454, del 31 de marzo al 6 de abril, 1986.